



Hoja de la Congregación Mariana

Redacción: Dependencias parroquiales

Eibar, Septiembre 1961

Año X

:-:

Núm. 134

Consigna para Arrate

¡NADA QUE DESDIGA DE LA VIRGEN!

COMULGAR, VESTIR, DIVERTIRSE
COMO QUIERE LA VIRGEN

FOMENTAR LOS BAILES SUELTOS

AMA! Ez dogu Arrate zikinduko jantzi
itxusi ta dantza lotuekin.

Egun guztian, otoitz ta jolas garbiekin, zuriak
izango gara.

¿Cual es el problema más urgente e importante del Catolicismo actual?

«Yo creo que el problema más urgente del Catolicismo actual es que vuelva a resplandecer en los cristianos el rostro de Cristo. El sacramento más importante del Evangelio es el sacramento de la caridad. Y creo que todos nos hemos olvidado. La crisis mayor del mundo no la ha producido el comunismo, sino el cristianismo. Y la revolución cristiana se llevó a cabo con la potente arma de la caridad. Esta caridad debe llevar en su entraña actualmente una preocupación de renovación social, de elevación de las clases humildes, de guerra al hambre y a la miseria, de fraternidad universal. Este sería el mejor método para combatir al comunismo, que prende rápidamente donde encuentra injusticias sociales. El mayor defecto del Catolicismo, o mejor, de muchos católicos, es el enfeudamiento en estructuras egoístas, burguesas, que son piedra de escándalo para muchos obreros. La fidelidad al Evangelio nos obliga a situarnos, como Iglesia, al lado de los pobres. Librar a la Iglesia de la protección de los ricos, del poder, del prestigio

cultural o de cualquier clase, es urgente y necesario. Así podrán ver el rostro de Cristo en su Iglesia, si confiamos en la ley de las bienaventuranzas, no en la ley del dinero, del poder o del prestigio. Contra esto va también toda pompa y fastuosidad y hay que seguir las normas de sencillez que dió el Papa Juan XXIII al comienzo de su Pontificado».

Francisco Araujo, Bilbao
en «Hechos y Dichos».

TU EN ARRATE

¡Hija de María! EL DIA DE ARRATE debes honrar a la Virgen como Ella quiere y se lo merece.

Este DIA DE ARRATE fué instituído por nuestros antepasados para honrar sola y exclusivamente a la Virgen. Por lo mismo, ese día, en Arrate, no podemos hacer nada que desdiga de la Virgen y la disguste.

Gracias a Dios, el ambiente de otros años va cambiando mucho. Y muy especialmente debido a la actitud noble de las jóvenes eibarresas.

Este año es necesario seguir la misma trayectoria de fidelidad a la Virgen, y tomar, cada vez con mayor valentía, una postura decididamente cristiana.

O estamos con la Virgen o estamos contra Ella. No cabe postura media. O queremos honrarla como Ella quiere y se lo merece, o no queremos honrarla.

En consecuencia: es necesario boicotear con santo descaro cuanto en Arrate desdice de la Virgen. Es necesario abstenerse completamente de las diversiones paganas que allí se habían introducido. Y comprendiendo que, ante todo el DIA DE ARRATE, es fiesta religiosa, demos parte principal de ese día al contacto con la Virgen.

Divertirse, sí, pero como la Virgen quiere. Fomentando positivamente y con entusiasmo los bailes tradicionales nuestros bajo la mirada de la Virgen.

HIJA DE MARIA Y ASPIRANTE

Tu Comunión General, en Arrate, el día 8,
a las 10 menos cuarto de la mañana.

LAS CHICAS PREGUNTAN SOBRE HISPANOAMERICA

La explosión de América

LA situación de Hispanoamérica, la fermentación social de sus problemas y los remedios que es preciso aportar para prevenir una catástrofe irremediable vienen siendo objeto de comentarios diversos. Para el Padre Lombardi no hay otra solución que la social cristiana. Optamos por este sistema entre los dos errores del capitalismo y del comunismo. El Abbé Houtart, director del Centro Belga de Investigaciones Religioso-sociales está en la misma línea de una solución basada en la aplicación de los valores cristianos.

En una conferencia que ha dado en Bruselas ha examinado la situación demográfica, religiosa y social de Hispanoamérica. La explosión de la población es enorme. En diez años ha experimentado un aumento de 45 millones de almas. Para el año 2000 serán 600 millones. La perspectiva de los 300 o de los 400 millones se acerca a una velocidad vertiginosa. La perspectiva de transmitir los valores cristianos a las nuevas generaciones no es nada luminosa. ¡Gran problema!

La población de Hispanoamérica es actualmente de unos 200 millones. Los católicos suman 180 millones. Dicho así, la situación parece estupenda. Pero no es esa la realidad. Hispanoamérica es como un inmenso rebaño de católicos sin pastores. Para 180 millones de creyentes hay 40.000 sacerdotes, uno por cada 5.000 habitantes. El número de parroquias es de

14.038 y el de iglesias y capillas de 72.514. En Hispanoamérica residen el 30 por 100 de los católicos del mundo y el 9 por 100 de los sacerdotes del mundo católico. La desproporción es evidente. Ni el aumento de las vocaciones sacerdotales —24.000 en 1945 y 36.000 en 1960— impide que se forme un nudo en la garganta antes de lanzar una triste lamentación. Muchos católicos no ven un sacerdote más que de mes en mes. Otros, ni siquiera tienen esa suerte. Resulta difícil fomentar el sentido de comunidad cristiana. Métodos que valen aquí no sirven allí. Es necesario activar la religión. Los sacerdotes no pueden hacer milagros. Sin la colaboración entusiasta de los laicos son pocas las esperanzas de triunfo. Y a los laicos hay que formarlos... Sacerdotes, ¡qué falta hacéis en el mundo! ¡Y en el mundo católico! Para todo. Hasta para fomentar la formación de Sindicatos cristianos.

Un dirigente de los Sindicatos Cristianos del Brasil ha lanzado un grito desgarrador. Ha dicho que en Argentina hay dos Sindicatos permanentes cristianos y más de 2.000 comunistas, y que éstos dedican a su propaganda en América del Sur 80 millones de dólares al año; ¡4.800 millones de pesetas! Para el dirigente brasileño el problema más urgente de Hispanoamérica es el de la organización de los obreros y de los campesinos en agrupaciones cristianas. Hacen falta pastores, sacerdotes y laicos, para frustrar el propósito comunista de llevar el rebaño a su redil.

G. L. de TORRE.

Un remedio contra la tristeza

En cuanto el muchacho entró en mi habitación, vi que estaba triste. Una de esas tristezas de adolescente que suben de lo profundo como una pleamar incomprendible, sin ley ni horario.

Yo le quería ayudar. Le dije que no había razón para estar triste. Pero sé muy bien que las peores tristezas son las que no vienen sin ninguna razón.

Era ya tarde. Había oscurecido. Se me ocurrió una idea:

—¿Quieres hacerme un favor?

—¿Qué es?

—Acompañarme a visitar a un amigo.

Montó detrás de mí en la moto. Atravesamos Bilbao. Enfilamos una cuesta al borde de una barrancada inverosímil. Me apretaba los dedos en el hombro.

—¿Dónde vamos?

—A visitar a un amigo. Está enfermo, ¿comprendes? Teníamos que entendernos a gritos. Dejamos la moto junto al muro de la capilla del suburbio. Saqué la linterna.

—Hay que subir allí.

—Pero, ¿qué es esto?

—Ya lo verás.

Había tres camas bajo un techo casi ruinoso. Dos niños acostados en una, el enfermo en otra y la tercera vacía. La mujer intentaba defender la llama de la vela colocada en una botella porque el viento se filtraba por los resquicios de las tablas. Trajo un banquillo. Yo me senté en la cama vacía.

—Buenas noches, Víctor. ¿Qué tal?

—Ya ve, esperando. Ya no puedo tardar. Pero estoy tranquilo.

—¿Tiene dolores?

—Pues, sí. Pero con ellos expío lo malo que haya podido hacer. Y si Dios está ya conforme, para algún otro servirán, porque se ofrecen para eso.

Estas palabras son rigurosamente textuales. Pronunciadas por un hombre que está ya de vuelta de muchas cosas en la vida.

Sería interesante escribir la biografía de Víctor. Hijo de buena familia andaluza, estudiante de Medicina, legionario, domador de leones en un circo, pintor,

obrero peón... que hace no mucho se «encontró» con Cristo inesperadamente. Ahora tiene cáncer pulmonar y una increíble fuerza interior.

El muchacho triste y yo hemos pasado media hora en su compañía.

Volvemos.

Al enfilar la Gran Vía inundada de luz neon, le pregunto:

—¿Qué? ¿Sigues triste?

—Sí, pero ahora es distinto; no estoy triste hacia mí, sino hacia «el otro». Y esto me hace bien.

Hace poco he llamado al muchacho:

—Oye, ¿recuerdas a mi amigo Víctor?

—¿El hombre de la chabola?

—Sí; ha muerto. El Padre del suburbio le llevó unos días antes un magnetófono para que se despidiera de sus familiares. Ayer, domingo, en vez del sermón, habló Víctor en la capilla. Y la gente lloraba.

Bernardo de Arrizabalaga.
(En la «Gaceta del Norte»).

DOS CHICAS Y LA CUESTION SOCIAL

Es la historia de dos chicas. Ocurrió en Valencia y lo contaba el S. Arzobispo a fines de 1953.

Para festejar el santo de sus hijas, un patrono les ofreció acciones de una Sociedad Anónima. Las dos hijas contestaron a su padre que no se animaban a recibir estas acciones hasta saber si las condiciones de trabajo y la retribución se ajustaban a las normas de la justicia social proclamadas por la Iglesia.

Al patrono, impulsado por esta noble actitud de sus hijas, le faltó tiempo para visitar al señor Arzobispo. Venía a exponerle la duda de si sería mejor desprenderse de aquellas acciones o quedarse con ellas para luchar —es

un modesto accionista— decididamente en la empresa por la condición humana del trabajo y por la retribución justa del mismo.

El Arzobispo le aconsejó que siguiera en su lucha por un mundo más social. Y refiriéndose a las dos chicas decía:

«Si las imitaran las tantas y tantas, por otra parte, ejemplares esposas de los señores accionistas, y las tantas y tantas, por otra parte, ejemplares hijas de los mismos, ¡qué otras serían las condiciones del hogar obrero y cuanto mayor amor habría en él y cuanto menos odio rodearía al hogar del patrono!

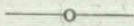
Sólo dos consecuencias, para terminar:

1) La mujer, la joven, debe preocuparse y trabajar —dentro de sus posibilidades— por hacer un mundo más humano, más justo, más social. Esto es, más cristiano.

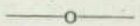
2) Quiera Dios que así lo hagan las mujeres, porque sus posibilidades son muchísimas. Para que no ocurra, como decía el Arzobispo de Valencia que de lo contrario «no haya más que un Patrono, la Dictadura Proletaria, verdugo de todos los patronos y de todos los obreros, por ser verdugo de toda fe, de toda moral, de toda sana libertad del hombre».

ZU TA LAGUN URKOA

Kristautasuna ez da gizon alperrak «bankuan» sartzen daben diru egona. Ez. Kristautasuna bizia da. Ez da geldirikan dagon gauza egona. Beti geitzen egon nai dau. Sua bezin ibilkorra da ta albuán dagon edozerri sua emon nai dautsa.



Baña ezin kristaua izan, lagun urko edo projimoa maitatu barik. Lagun urkoa ta zu gauza bat zarie. Gorputz bardiñeko bi zati. Etxe bateko bi seme baño geiago. Kristo'rekin, kristau guztiak gorputz bat egiten bai dogu. Orregaitik esan daikegu, gu kristauok Kristo'ren odol bardiña —bere bizitza— daroiagula gure sañetan. Ori dala-ta, bakoitzak bere izate edo personalidadea itxi barik, danok egiten dogu Kristo bakar bat.



Gorputzeko zati guztiak alkar laguntzen dagoz. Alkar maitatzen. Batek miñ ba du, bestiak be bai. Bat ondo ba debill, bestiak be bai. Alkar lagundu, alkar indartu, alkar batu, alkarturik danak, gorputz osoaren ona lortu: auxe da zati bakoitz eta guztien eginbearra.

Bardiñ kristauen artian. Alkarren zati Kristo'rekin garalako, alkar lagundu, alkar maitatu, alkar idartu, alkar batu biar gara, danok Kristo bat bakarra egin daigun.

200.000 parejas

ME dan pena siempre las convocatorias de oposiciones: 75 plazas. Y se presentan 600 señores que han sudado la gota gorda, que han tomado «simpatina» a todo pasto. Y todo ello para que 525 se vuelvan con una nueva desilusión a sus casas.

En cambio, menudo coladero que están hechas las oposiciones al matrimonio. Anualmente más de 200.000 parejas atraviesan su puerta. Y la casi totalidad lo hacen sin haberse sentado unas horas a pensar y estudiar a dónde van. Es maravillosa la alegría con que entregamos la paternidad a los jóvenes. Para construir un puente exigimos un título, y lo mismo para defender un pleito o hacer una operación de apendicitis. ¿Y para construir un hombre? ¡Hála, jóvenes, cásense; tengan hijos, edúquenlos como sepan o como les salga, háganlo sin preparación alguna, que eso es fácil!

Y, naturalmente, la educación resulta como resulta. «Me siento incapaz de entender a mis hijos», te dice un amigo un día. O, «No he logrado todavía tener una conversación seria con mi padre», te comenta un muchacho universitario. O lo que oí el otro día a una muchachita de 17 años: «Yo quiero a mis padres por que son mis padres, no porque se lo merezcan».

¿No habrá que plantearse con seriedad el problema de la capacidad educativa de los que se acercan al matrimonio? Recientemente se publicó un libro dedicado «A los que creen que son padres por el simple hecho de que han traído hijos al mundo». Sí, ser padre es una cosa mucho más seria, y de todas las tareas de la madre la más fácil es la de los nueve primeros meses. Luego, luego viene lo difícil, aunque no lo pensemos.

Y luego pasan las cosas que pasan.

Ningún día sin leer LA BIBLIA

“EL SEPTIMO SELLO de Bergman”

CUALQUIER aficionado al cine ha oído en alguna ocasión este nombre, e incluso se ha interesado por conocer una película suya. Teniendo en cuenta que es un cine extraño, lleno de símbolos y tan personal, es asombroso que el público haya acudido a ver su película estrenada en España e incluso que le satisfaga. En cuestión de cine se lleva uno las mayores sorpresas de lo que gusta o no gusta al público.

El único director sueco que en los últimos años ha logrado penetrar en todos los países con gran éxito, ha sido Ingmar Bergman. Se habla de un film de Bergman, como si fuera de un film de Hitchcock. Este hombre logra «comercializar» sus películas para que gusten a toda clase de públicos, a la vez que las intelectualiza para los privilegiados.

Un film de Bergman es un misterio. Los símbolos se entremezclan con una realidad existente y otra fantástica que el autor maneja a su antojo. Es difícil analizar la obra de este hombre, teniendo en cuenta que es demasiado personal, demasiado suyo para que el público aprecie todo lo que él «dice».

¿QUE ES «EL SEPTIMO SELLO»?

Una visión de la muerte, que se va acercando a los hombres poco a poco y los va exterminando. La peste que asola los lugares donde se desarrolla el film, puede significarla. El film es una reflexión sobre la muerte, que desemboca en él después, cuando el ser deja de ser. Y aquí interviene el tema que Bergman maneja siempre: El Bien y el Mal. La angustia de la existencia de Dios, de la Nada, del Infierno... ¿Qué hay, en realidad, después de la muerte...?; ni él mismo lo sabe. Habla por boca del caballero, y entonces nos cuenta su angustia. Pero luego se personaliza en el escudero, y entonces se vuelve irónico, sarcástico, escéptico... «Después de la Muerte, la Nada».

¿Y el matrimonio de titiriteros...? ¿Quiénes son en realidad? ¿Por qué se salvan solamente ellos? No sé si lo que Bergman indica es que lo importante está en vivir, amar, ser feliz, sin pensar en más. Alguien ha dicho que el matrimonio personaliza a la Sagrada Familia. En realidad, ellos se llaman María y José..., pero el niño Miguel, y no Jesús. También hablan de que el niño llegará un día a ser el mejor trapecista y que hará una pirueta imposible, algo que ningún mortal puede realizar.

Pero también «El séptimo sello» es una burla, un poco de farsa. ¿Cree él, en realidad, en todo lo que ha dicho? Recuerdo el final de otro film suyo, «El rostro» (infinitamente mejor que éste),

donde después de presentarnos toda una lucha entre el Bien y el Mal, se sale por otro lado, terminando, como una película de Jean Renoir, a gran orquesta y en un tono de burla y farsa, que le deja a uno intrigado y perplejo.

Aparte de todo el simbolismo, al cual el espectador puede dar una u otra interpretación, en el cine de Bergman hay también otra cosa importante: Cine. Una forma de hacer donde juega con la magia, con lo fantástico, con lo alucinante. Y aquí sí me encuentro con el creador del cine, que me importa mucho más que el creador de símbolos. Toda esa recreación de la Edad Media, las brujas, la peste, los flageladores... Esto es lo que me interesa de verdad, en lo que creo, porque está ahí y tiene una fuerza extraña que sobrecoge.

Es importante que un hombre de cine, un hombre de nuestro tiempo, se plantee (porque creo que se lo plantea él mismo y no hacia el espectador) problemas sobrenaturales. «Dios, la Nada, el Infierno...». Pero creo que es falso forzar las cosas para crear símbolos que nos hagan ver lo que él piensa ahora y piensa diez minutos después.

Por todo esto vuelvo a decir que para mí lo que importa de Bergman es su sensibilidad de artista, su espíritu recreativo, que con habilidad e inteligencia extremada se las compone para lograr una belleza de imágenes pocas veces igualada. Es lo que sucede con Renoir: «French, cancan» o «Elena y los hombres». Sensibilidad para saber dar las pinceladas justas y que su prosa cinematográfica no desajuste, no se vea forzada. ¿Quién no disfrutó con la exquisitez con que está lograda la escena de la seducción del cómico por la mujer del herrero...? Es un verdadero prodigio de cine. Y aquí creo que está el verdadero Bergman, en estas pequeñas cosas llenas de encanto que él consigue.

Hay que alabar la estupenda interpretación de todos los actores de «El séptimo sello», inmejorable cada uno en su tipo.

La fotografía, con ciertas influencias del cine expresionista alemán, es también un gran acierto para el tema de la película. La música, ajusta a veces, en otros momentos sobra, resulta perjudicial.

La versión de los diálogos es generalmente bastante buena. Se puede apreciar en ellos valores de todo tipo y juicios acertados, insinuaciones, etc. Sobre todo es importante el diálogo entre el pintor de murales y el escudero.

Esperemos ahora otros films de Bergman, que situarían mejor a este director, tan importante dentro del cine actual.

(De «Juventud Obrera», órgano de la J.O.C.).

Subida a Aranzazu

(17 de Septiembre)

Más de 10.000 chicas de toda Guipúzcoa subiremos a Aranzazu en peregrinación de oración y penitencia. Eibar acudirá con más de 200 jóvenes. Recoge tu billete, por 50 pesetas en la Biblioteca de Chiriokale.